

INFORMACION BIBLIOGRAFICA

Fabio Vidigal Xavier da Silveira; FREI, EL KERENSKY CHILENO (*)

En 1967, el Dr. *Fabio Vidigal Xavier da Silveira*, miembro del Consejo Nacional de la Sociedad Brasileña de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad, escribió una obra que alcanzó en seguida gran repercusión: *Frei, el Kerensky chileno*. En esta época, a nadie se le ocurría llamar a Eduardo Frei de "el Kerensky chileno". Hoy, ese merecido apodo, repetido primero por la prensa brasileña, está en todos los labios y en los periódicos del mundo entero.

La obra del joven abogado y agricultor Xavier da Silveira fue publicada inicialmente en la revista cultural *Catolicismo* (núm. 198-199, de junio-julio 1967) con Imprimatur del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo Diocesano de Campos, D. Antonio de Castro Mayer. La "Editora Vera Cruz", de Sao Paulo, lanza seguidamente una primera edición que se agota en ventas callejeras realizadas por los socios y militantes de la Tradición, Familia y Propiedad. Una segunda edición es realizada en el mismo año de 1967.

La revista *Cruzada*, de Buenos Aires, entonces órgano de la Sociedad Argentina de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad, la traduce al castellano. Agotada rápidamente, la revista lanza seis ediciones sucesivas con más de 20.000 ejemplares en menos de un año. Una edición es publicada en Venezuela, donde, además, uno de los mayores diarios del país saca un número especial de 200.000 ejemplares con un amplio resumen de la misma.

La edición argentina penetra largamente en Chile, suscitando una vigorosa reacción contra las reformas comunistizantes de Frei, que, en un acto totalitario de poder, prohíbe su entrada en el país de la "Revolución en libertad". Por este hecho, la obra es cotizada en el mercado negro a precios extraordinarios.

(*) Ediciones *Cruzada* (hoy "Tradición-Familia-Propiedad"), Buenos Aires, 1967. (Argentina), 176 págs. En España se puede solicitar a D. José María Rivoir Gómez. Apartado, 8182. Madrid.

Hoy, pasados casi cuatro años, la obra está alcanzando una verdadera consagración por la exactitud con que sus lúcidas y dramáticas previsiones se vienen realizando.

Gobierno de transición.

“La finalidad que nos proponemos —afirma el autor al comienzo del trabajo— es hacer evidente que la Democracia Cristiana chilena y sus hombres son izquierdistas y están conduciendo a Chile hacia el marxismo. En este orden de ideas procuraremos demostrar que el Presidente Frei está desempeñando en Chile el papel que tuvo Kerensky en Rusia: servir de jefe a un Gobierno que, ya socialista, hace la transición desde un orden contrario al marxismo hacia una estructura socialista totalmente marxista.”

Después de hacer historia de la ascensión de la Democracia Cristiana chilena, muestra el autor cómo la D. C. utilizó hábilmente el falso dilema Allende-Frei para conquistar el poder: el terror de ver a Chile conducido al comunismo por la victoria de Allende —marxista declarado— lanzó a la nación en los brazos de Frei —socialista avanzado, disfrazado de moderado—.

La ascensión de la DC chilena.

La Democracia Cristiana tuvo su origen en el Partido Conservador. Este, presentándose oficialmente como el partido de los católicos, acogió en su seno, hacia los años 30, a los jóvenes católicos de la ANEC (Asociación Nacional de Estudiantes Católicos). Preocupados con problemas teológicos, filosóficos y sociales, se congregaban en las famosas *reuniones de los lunes* casi todos los hombres del equipo del Gobierno de Frei. Nació entonces la *herejía* dentro del Partido Conservador. Se dejaron influir por las nuevas ideas que llegaban de Europa. Imaginaron descubrir *un nuevo pensamiento* en las Encíclicas y en los Evangelios.

En 1937 se funda la Falange Nacional —compuesta por los niños rebeldes—. Esta se une en 1957 a otra rama *herética* del Partido Conservador —el Partido Conservador Social Cristiano— y de esta unión nace el Partido Demócrata Cristiano.

Muestra el autor que la Falange Nacional, predecesora de la D. C., fue siempre izquierdista. Por su alianza con el partido comunista en las elecciones de 1945 y por ser partidaria de la reanudación de las relaciones con Rusia, el Cardenal Caro, arzobispo

de Santiago, previno en un documento oficial (10-XII-1947) a sus fieles contra la Falange Nacional. Un año después de su nacimiento, en 1958, la Democracia Cristiana jugó un papel decisivo en favor de la derogación de la Ley de Defensa de la Democracia, que declaraba ilegal al partido comunista, que de esta forma volvió a la vida pública.

Base teológico-sociológica.

El señor Xavier da Silveira expone, a continuación, los fundamentos de la *Revolución Chilena* y su base teológico-sociológica, indispensable para hacerse aceptar por la católica población andina. Esta base se la da un conjunto de teólogos izquierdistas reunidos en torno a la revista *Mensaje* y al "Centro Belarmino", de los RR. PP. Jesuitas. La literatura demócrata cristiana empezó a llenarse de expresiones extrañas, como "sociedad global", "globalidad", "participación pasiva o receptiva", "participación activa o contributiva", "radicalidad de la marginalidad", etc.

"Promoción popular" equivale a politización de las masas y su enfrentamiento violento con las élites dirigentes para la ascensión del proletariado al poder. La "Reforma de las estructuras" tiene que ser integral, revolucionaria, para construir "un orden totalmente nuevo partiendo de cero". La propiedad privada es presentada por estos izquierdistas católicos como contraria al trabajador. Afirman ellos que hay que suprimirla.

La política del Gobierno Frei.

"El Gobierno de Frei no es un Gobierno como otro cualquiera; es diferente. Subió con una aureola de idealismo y de esperanza nueva hasta entonces desconocida. Y procuró aplicar una política unitaria, orientada en todos los sectores hacia un mismo fin."

Directamente ligado a la Presidencia de la República, el organismo "Promoción Popular" fue creado para poner en práctica los principios de la misteriosa "promoción popular", invención del "Centro Belarmino". Dependen de él las "juntas de vecinos", verdaderos municipios dentro del Municipio; las "Organizaciones Comunitarias", recreativas, deportivas, artísticas, profesionales; asociaciones "comunales" agrícolas, que son focos de agitación de los campesinos; el "Comando Nacional" contra la inflación, con grupos de consumidores para controlar los precios.

“¿Hacia dónde se quiere llevar a este pacífico pueblo chileno?”, pregunta el autor. “Se le quiere llevar hacia una dictadura popular que arrase a las élites y a los líderes actuales, haciendo nacer así una República Popular o una República Socialista enteramente igualitaria y sin clases.”

El señor Xavier da Silveira pasa en seguida a analizar la Reforma Agraria y la Reforma Constitucional del presidente Frei, mostrando el carácter profundamente socialista de ambas. Afirma que los agrorreformistas no desean resolver problemas, sino sólo promover la subversión de las estructuras. Ellos parten de la idea de que la pequeña propiedad, especialmente la de tamaño familiar, es el ideal, es la panacea para los problemas del campo, la única capaz de producir. En la realidad, “la existencia sólo de pequeñas propiedades agravará el problema de la producción. Muy fácilmente, para evitar los males del latifundio improductivo, se creará el minifundio, igualmente improductivo”. Para destacar el carácter absolutamente socialista de esta ley de Reforma Agraria del Gobierno Frei, el autor recuerda que dos diputados de la Democracia Chilena, conversaron seis horas con Fidel Castro, en La Habana, habiendo entonces oído del dictador comunista este comentario sobre dicha ley: “me parece más drástica que la aplicada en Cuba”.

Dictadura Demo-Cristiana.

Sigue el autor describiendo el proceso por el cual la D. C. va implantando camufladamente en el país una verdadera dictadura del Partido a través del control de la prensa, radio y televisión, del proceso de “fichaje político” de los ciudadanos y de la actuación de su policía política. Un método demagógico y opresivo del control del Comercio —a través de los estudiantes y de las “juntas de vecinos” (una especie de *soviets*)— y un oneroso dispositivo de propaganda del Gobierno completan el esquema dictatorial.

Familia: Natalidad y Divorcio.

El Gobierno Frei promueve el control de la natalidad por todos los medios de que dispone, recibiendo un escandaloso apoyo por parte de elementos del Clero. En la revista *El Mercurio* (7-XII-65) el Padre Hernán Larrain, S. I., decía que un Estado pluralista no debe dejarse influir por la Iglesia si la población no ca-

tólica y el bien común (?) piden el control de la natalidad. Así, pues, el Servicio Nacional de la Salud procura convencer a las mujeres de los riesgos del aborto y "ofrece como alternativa" los métodos anticonceptivos. La Democracia Cristiana no se opone, ni lo hará, a la "creciente presión social en favor del divorcio".

Reacción.

Después de apuntar los escándalos y los fraudes de elementos ligados al Gobierno, el Doctor Fabio Vidigal Xavier da Silveira relata el rechazo general que hay en Chile y el comienzo de una sana reacción. Sobresale la oposición ideológica promovida por la Sociedad Chilena de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad, que con sus campañas públicas contra la política izquierdizante y especialmente contra la Reforma Agraria socialista y confiscatoria del Gobierno, va abriendo los ojos de amplios sectores de la población que parecían hundidos en un profundo letargo.

Fidel Castro chileno.

El autor termina el trabajo preguntando quién será el Fidel Castro chileno, una vez demostrado que Frei es el Kerensky. Responde que podrá ser el líder marxista Allende, o incluso alguno de los elementos más avanzados de la misma D. C., que son tan radicales cuanto el dictador de las Antillas.

Se ve, pues, que tres años después las lúcidas y dramáticas previsiones del joven director de la T. F. P. brasileña se cumplieron totalmente.

Prefaciando este magnífico libro (que llamaríamos profético), el ilustre pensador brasileño y Presidente del Consejo Nacional de la T. F. P. brasileña, Profesor Plinio Corrêa de Oliveira, dice: "Por cierto que, considerado en su aspecto chileno, el presente trabajo muestra un interés poco común. Él nos describe al vivo, con hechos numerosos e impresionantes, la ascensión furtiva de la minoría demócrata cristiana en Chile y los métodos ora astutos, ora violentos (1) con que, dueña del poder, intenta ahora trans-

(1) Sobre lo que se ha dado en llamar el "Binomio miedo-simpatía" recomendamos la obra *Trasvase ideológico inadvertido y Diálogo*, por el Profesor Plinio Corrêa de Oliveira. Editorial "Speiro", Madrid, 1966, 98 páginas, 60 pts.

formar la gran nación hermana en una república socialista de estilo fidel-castrista". "El abogado y agricultor Fabio Vidigal Xavier da Silveira, en este trabajo, que por su vivacidad y concatenación tiene algo de un filme, detiene implacablemente su cámara en cada uno de los aspectos más importantes o más típicos de esta vasta maniobra partidaria o gubernamental. Y al cabo de su penetrante reportaje da al lector un panorama extenso y coherente, dentro del cual es muy difícil que alguien no quede convencido que la D. C. va llevando a Chile hacia el comunismo" (2).

Y más adelante dice: "*lo que está ocurriendo en Chile es arquetípico de lo que ocurre en otras partes del mundo. En cualquier país donde exista la Democracia Cristiana (bien como partido, bien como corriente ideológica), quien lea el presente trabajo exclamará para sí, a cada paso de la lectura: ¡curioso!, ¡cómo se parece todo esto a la actuación del P. D. C. de aquí!*".

Con esta última advertencia no creemos necesario insistir sobre la importancia de este libro, no sólo para los que quieran conocer el camino seguido por Chile para llegar a su actual y triste situación, sino también para aquellos que quieran evitar ocurra lo mismo en tantas naciones de glorioso pasado católico.

JOSÉ LUIS DE ZAYAS Y ARANCIBIA.

(2) El diario *El Noticiero*, de Zaragoza, publicó sobre este tema tres artículos del Profesor Plinio Correa de Oliveira: "¿Qué es un demócrata cristiano?" (16-II-71); "Rumbo firme en la nave de la indecisión" (21-II-71); "Indecisos, tal vez; neutrales, jamás" (7-III-71).